HÉCTOR DOMINGUIS

Presidente de la SNE y CEO de GDES

Texto: MATILDE PELEGRÍ Fotos: GRUPO SENDA

Reto, oportunidad, transformación y cambio son palabras que están presentes en las reflexiones del nuevo presidente de la Sociedad Nuclear Española.
Con una trayectoria que le ha llevado a trabajar en distintos países, Héctor Dominguis afronta con ilusión y orgullo la representación de los profesionales del sector nuclear español, con el reconocimiento al trabajo de las comisiones de la SNE, y con una perspectiva de empresario que le permite ver el futuro no en años sino en generaciones.

LA SNE EN TIEMPOS DE CAMBIO

La Asamblea General de la Sociedad Nuclear Española celebrada el 4 de marzo de 2020 ratificó su nombramiento como presidente de la Junta Directiva, después del periodo de dos años como vicepresidente. ¿Qué representa para usted, desde el punto de vista personal, esta elección?, ¿y desde la perspectiva profesional y empresarial?

Que profesionales del sector, tanto socios individuales como colectivos, confíen en mí para presidir la SNE es una gran satisfacción, y siento y entiendo que es un reconocimiento no solo a mí, sino también a mi padre, por todos los años dedicados a la Sociedad y a la industria nuclear. Una satisfacción realmente plena y también un gran sentimiento de responsabilidad, que asumo con orgullo.

Desde una perspectiva profesional y empresarial, entiendo este nombramiento como un reconocimiento a GDES por su compromiso con la industria y la trayectoria que hemos tenido a lo largo de todos estos años, siendo una empresa familiar que hemos liderado mi padre, durante un periodo de tiempo largo, y yo en los últimos años. Pero, sin duda, esta presidencia la asumo a título personal, puesto que la Sociedad Nuclear Española nos representa a todos como profesionales, y eso es lo que debe prevalecer.

El año 2020 fue especialmente complicado en todos los sectores, y también para la SNE. En pocas semanas, la Junta Directiva, de la que usted era vicepresidente, debió asumir el reto de seguir ofreciendo servicios a los socios, entre ellos la convocatoria de la Reunión Anual, en plena situación de crisis sanitaria. ¿Cuáles fueron las principales líneas de actuación que se plantearon en la SNE?, ¿qué balance puede hacer una vez superado el 2020?

Más que un reto yo diría que fue una adaptación. Cabe destacar que no solo la Junta Directiva sino también las comisiones, los socios, y todos los que formamos esta asociación, nos planteamos la crisis como una oportunidad. Y ágilmente pudimos adaptarnos a la nueva situación para cumplir con nuestra misión con casi total normalidad.

> Estamos en la era de la disrupción y del cambio constante, y las organizaciones tenemos que estar adaptándonos a una situación de cambio constante y a una revisión permanente de nuestros planes

Hay que recordar que pocos días antes de decretarse el estado de alarma, muchos de nosotros estábamos en Madrid presentando y celebrando el nacimiento del portal digital de la revista NUCLEAR ESPAÑA, la comisión de Comunicación se encontraba en medio de su proyecto para la renovación de nuestra web, la comisión de Programas trabajando por la descentralización de las actividades ... Y, de repente, llegó la pandemia.

Por suerte, todas las herramientas de digitalización necesarias para adaptarnos a esta nueva situación ya existían. No estábamos aún familiarizados con ellas pero ya se encontraban disponibles para la comunicación remota de las comisiones y la difusión de nuestras actividades y lo que tuvimos que hacer fue acostumbrarnos a utilizarlas. Si esta pandemia nos alcanza cinco años antes, habría sido un verdadero desastre.

Pero si vemos el lado positivo, la pandemia ha logrado acelerar la adopción e implementación de herramientas. Fue fundamental contar con suficiente ancho de banda, tanto para que las familias pudieran conectarse como para que las empresas mantuvieran el trabajo desde la distancia, además de disponer de las soluciones tecnológicas necesarias. Todo ello, unido a que pertenecemos a un sector de profesionales con una gran capacidad de adaptación, que en tiempo récord, con mucho trabajo entre bastidores y mucha motivación, consiguieron adaptarse a la situación, nos ha permitido seguir avanzando y cumpliendo objetivos.

El año 2021 es el de la nueva normalidad, pero también el de la incertidumbre. En este escenario, ¿cuáles son los objetivos que se plantea la Junta Directiva para el periodo 2021-2023?

Independientemente de la pandemia que vivimos, estamos en la era de la disrupción y del cambio constante. En 2020, y aún hoy, nos afecta una pandemia, pero al inicio de este año hemos sufrido la borrasca *Filomena*, y mañana puede ser una revolución digital o tecnológica, o tal vez otra crisis económica. Ahora se producen cambios muy drásticos.

Las organizaciones, en definitiva, tenemos que estar adaptándonos a una situación de cambio constante y a una revisión permanente de nuestros planes. Por ello, está en marcha una revisión del **Plan Estratégico** como garante del servicio a los socios, para seguir manteniendo las actividades adaptándonos a lo virtual y seguir manteniendo lo presencial. En definitiva, para lograr ser ágiles y adaptarnos a los nuevos escenarios que constantemente se plantean.

Asimismo, tenemos como objetivo prioritario potenciar la **comunicación interna**. En este momento estamos trabajando desde la Junta Directiva y con todas las comisiones, promoviendo un mayor conocimiento entre todas ellas, con el fin de generar sinergias y potenciar el trabajo de los cerca de cien profesionales que colaboran para que la Sociedad siga cumpliendo con sus objetivos. De hecho, estoy participando, con el secretario general, en al menos una reunión de cada comisión, y quiero destacar que hay mucho valor y mucha dedicación en su trabajo, que realizan de forma desinteresada, y muchas veces invadiendo momentos de la vida personal.

Es importante señalar que, aunque la Junta Directiva es el grupo más conocido, las comisiones constituyen el alma de la Sociedad Nuclear Española, desarrollando un trabajo constante, a veces poco visible pero fundamental.

PERFIL PROFESIONAL

Héctor Dominguis es ingeniero de Materiales por el Imperial College de Londres, y cuenta con másteres en gestión y desarrollo directivo por la Surrey University, ESADE e IESE.

Antes de su incorporación a GDES trabajó como adjunto a la dirección comercial en Plexi y como consultor en Estrategia y Dirección.

En 2003 se integra como director de Desarrollo de Negocio en GDES, siendo nombrado director general del Grupo en 2011, pasando a ser consejero delegado en 2012.

Por otra parte, queremos impulsar la **captación de socios**, especialmente en las instalaciones de nuestros socios colectivos, así como aumentar el número de actividades de mayor valor técnico y social, y el *networking* entre socios, tanto individuales como colectivos, y la **descentralización** nos ayudará mucho en este objetivo.

En cuanto a la **comunicación**, otro de nuestros objetivos es seguir trabajando intensamente por posicionar a la SNE como fuente de información y de referencia en todo lo relacionado con los campos de la ciencia, la industria y la tecnología nuclear, además de fomentar e impulsar el surgimiento de más divulgadores y profesionales nucleares dispuestos a explicar y dar su opinión abiertamente a la sociedad. En este sentido, es importante la consolidación de la presencia en redes sociales, el posicionamiento de la web y de los contenidos del portal NUCLEAR ESPAÑA y la difusión de todas las actividades organizadas en las distintas comisiones de la Sociedad.

¿Qué papel tiene la transformación digital en este proceso?

Sin duda, la pandemia ha acelerado la digitalización en las empresas más que todo el proceso tecnológico que ya venía avanzando en los últimos años, y el papel de las herramientas digitales es también clave en esta nueva etapa de la SNE, no solo por la puesta en servicio del portal NUCLEAR ESPAÑA, nuestra nueva página web o el lanzamiento de la plataforma de gestión del talento, sino por la adaptación e incorporación de esas herramientas para la mejora de la comunicación y la gestión con los socios.

Ahora el reto es aprovechar la tecnología que ya se ha instalado entre todos. Hemos visto que con las actividades *online* podemos llegar a más socios, descentralizar las actividades, que es un proceso que ya se estaba haciendo, y llegar a profesionales de otros países con los que tenemos menos relación. De hecho, cuando hacemos un evento virtual tenemos cerca de un 30 % de participación internacional. Esta situación nos aporta ventajas que debemos ser capaces de explotar.

La clave del futuro, en mi opinión, pasa por saber compaginar lo virtual y lo presencial, porque nuestra característica de sociedad abierta requiere de relaciones personales, pero también contamos con una tecnología que nos permite mantener relaciones virtuales.

¿Puede adelantarnos si se mantiene la convocatoria presencial para la 46ª Reunión Anual?

El Comité Organizador, con el apoyo de la Junta Directiva, está analizando todas las opciones posibles. El avance en el proceso de la vacunación y la evolución positiva de los datos de contagio mejora las perspectivas de mantener el formato presencial, en la ciudad de Granada, garantizando en todo momento la salud de los congresistas, ponentes, autoridades, invitados y todas las personas implicadas en la organización, y contando con el apoyo y participación de las instituciones locales y regionales.

En el caso de que, por motivos sanitarios, la Reunión Anual deba ser virtual, actuaremos con flexibilidad y poniendo sobre la mesa la experiencia aprendida en la pasada edición de la Reunión Virtual 2020 y, de este modo, no perder este punto de encuentro, el más relevante para todos los profesionales y las empresas del sector.

EN SINGULAR

- **Un libro:** *Prisioneros de la geografía: Todo lo que hay que saber sobre política global a partir de diez mapas* de Tim Marshall.
- **Una afición:** el deporte y la meditación.
- **Un reto:** *El Camino de Santiago*, que si nada se tuerce afrontaré este mismo año.

¿Qué iniciativas considera de interés para impulsar la relación con otras entidades del sector?

Sin duda, la relación con entidades del sector, como el Consejo de Seguridad Nuclear, Foro Nuclear y los ministerios competentes, las sociedades hermanas y los organismos internacionales, es un elemento clave de la Sociedad, como agrupación de los profesionales del sector.

La lucha contra el calentamiento global no es de un único país, o de una única industria. Por lo tanto, es esencial que abramos nuestras relaciones y nuestras colaboraciones a todo tipo de organizaciones, nacionales e internacionales, porque unidos vamos a ser mucho más eficaces en transmitir nuestro mensaje.

¿Qué papel tiene la comisión de Jóvenes Nucleares en el futuro de la Sociedad?

En general, los jóvenes de cualquier asociación u organismo, y en particular los nucleares, son esenciales porque representan el futuro del sector y son las generaciones que van desarrollar y mejorar la industria que les dejemos. Por tanto, son importantísimos.

En la SNE contamos con la comisión de Jóvenes Nucleares y con un grupo de profesionales jóvenes que son, en el mejor sentido de la palabra, hiperactivos. Cada semana, cada mes, organizan muchas actividades sociales, técnicas, de divulgación…¡tremendo!

Gracias a esta comisión, la difusión del conocimiento sobre energía nuclear se traslada al plano de las nuevas generaciones y fomentamos la participación y la atracción del talento más joven.

Y logran, además, grandes hitos como el de conseguir que este año España acoja el Congreso Europeo de Jóvenes Nucleares que se celebrará en Tarragona en octubre. La *European Nuclear Young Generation Forum ENYGF'21* es sin duda uno de los encuentros de mayor relevancia de nuestro sector. En anteriores ediciones participaron profesionales de hasta 27 países y acudieron presencialmente 400 congresistas para aprender, intercambiar experiencias y tratar los temas candentes del futuro nuclear.

> "España se está convirtiendo en un referente mundial en el sector nuclear, gracias al Congreso WiN Global de 2019, el ENYGF´21 y el Top Fuel 2021"

Y con respecto a la Comisión WiN de las mujeres nucleares ¿cómo analiza su papel en la promoción de la energía nuclear?

Sin duda, es también fundamental. Si pensamos en el ámbito internacional, WiN Global es la única asociación de mujeres en un sector industrial global, como el nuclear, y su misión refleja, en mi opinión, una buena hoja de ruta para el fomento de la formación técnica especialmente entre las más jóvenes. Si a iniciativas como esta le sumamos el desarrollo de acciones innovadoras y participativas, motivamos y acercamos el conocimiento del mercado de trabajo de las carreras STEM y facilitamos la incorporación de jóvenes profesionales a la sociedad, tanto hombres como mujeres. Personalmente, debo decir que para mí es un orgullo poder contar en el equipo de GDES con Dominique Mouillot, nombrada presidenta de WiN Global y que continúa demostrando su fuerte compromiso, liderazgo y apoyo hacia las mujeres en la industria nuclear de todo el mundo, contribuyendo al crecimiento y al éxito de esta asociación.

En nuestro ámbito, WIN España desarrolla también una labor extraordinaria, y prueba de ello es la organización del 27º Congreso WiN Global que se celebró en Madrid en 2019, que congregó a más de 300 profesionales de 60 países de los cinco continentes.

Por tanto, estamos viendo que España se está convirtiendo en un referente mundial en el sector nuclear, pues además del Congreso WiN Global de 2019 y del ENYGF´21, este año se celebra también Congreso Internacional *Top Fuel 2021* en Santander.

EL SECTOR NUCLEAR Y LA INDUSTRIA

A pesar de las restricciones impuestas por la pandemia, el sector nuclear demostró en 2020 su gran capacidad de adaptación, llevando a cabo paradas para recarga totalmente seguras para los trabajadores, y eficientes para las plantas. Asimismo, estamos asistiendo a la aprobación de los proyectos de ampliación de vida de las centrales nucleares españolas. Con esta realidad, ¿cómo se entiende que se siga planteando el cierre de las centrales en un futuro cercano?

La respuesta es fácil: no se entiende. En primer lugar me gustaría puntualizar que no ocurre lo mismo en todos los países del mundo y podemos hablar, por ejemplo, de los casos de Suecia o Finlandia, donde la opinión pública es mayoritariamente favorable al uso de la energía nuclear.

Y por otro lado, no hay que olvidar que el calendario de cierre pactado en el PNIEC es revisable y, por supuesto, se revisará si no se logra cumplir con los objetivos de implantación de infraestructuras de almacenamiento y de nuevas tecnologías que aporten estabilidad al suministro de la red eléctrica.

No tiene ningún sentido cerrar instalaciones nucleares que operan de manera ejemplar en cuanto a la seguridad y que

> No tiene sentido que cerremos una industria que genera más de 28 500 puestos de trabajo de alta cualificación y con un impacto de 2700 millones de euros en el PIB, sin tener una alternativa real y sólida para cubrir su espacio

aportan estabilidad a la red de manera sostenible y evitando emisiones de gases de efecto invernadero. No tiene sentido que tengamos que hacer frente a desmantelamientos innecesarios de instalaciones que, hoy día, son más eficientes y seguras que cuando arrancaron y que pueden seguir operando de esa manera durante muchos años más. No tiene sentido que cerremos una industria que genera más de 28 500 puestos de trabajo de alta cualificación con un impacto de 2700 millones de euros en el PIB.

El esfuerzo inversor en capacitación y la aportación que hacen las centrales nucleares al sistema eléctrico español hacen que lo que no tenga sentido sea detener unas instalaciones que funcionan sin tener una alternativa real y sólida para cubrir su espacio.

¿Qué papel debe tener la energía nuclear a corto y medio plazo en la lucha contra el cambio climático?

Respondo cambiando la pregunta: ¿qué papel debería tener la fuente de energía que más CO_2 evita a la atmosfera, en la lucha contra el cambio climático? Y entonces la respuesta es muy obvia: un papel protagonista.

Y podemos seguir planteándonos otras preguntas como por ejemplo: ¿qué ha pasado en los países donde han prescindido de la industria nuclear en medio de esta lucha contra el cambio climático? Pues que nos encontramos con casos como el de Alemania, donde el abandono de la energía nuclear ha disparado el precio de la factura de la luz y las emisiones de CO_2 a la atmósfera, siendo el segundo país, después de Polonia, que más contamina de Europa.

La Asamblea General que nombró a la nueva Junta Directiva se celebró el mismo día de la ya tradicional Jornada de Experiencias Operativas, en la que se confirmó el excelente trabajo de las centrales, y donde se ratificó, un año más, la imprescindible labor de las empresas colaboradoras. ¿Qué destaca de la capacidad de adaptación de la industria nuclear?

Mi conclusión es que 2020 nos ha puesto a prueba y los profesionales nucleares hemos demostrado con éxito y con hechos que nuestra tecnología aporta estabilidad, fiabilidad y seguridad al suministro eléctrico de nuestro país. La energía nuclear ha dado estabilidad a la red eléctrica durante la pandemia, compensando la variabilidad de las energías renovables y demostrando su capacidad de adaptación.

El parque nuclear español funcionó 7835 horas de las 8784 horas de 2020, es decir el 89,81 % de todas las horas del año.

Además, las centrales han sido capaces de controlar el trabajo que requiere una recarga y todo el personal que interviene, manteniendo un control estricto sobre la COVID-19.

Estos datos corroboran que la energía nuclear es imprescindible, aún más en los inesperados periodos de crisis, para garantizar el abastecimiento de energía eléctrica y hacerlo, además, de manera respetuosa con el medioambiente sin mermar la competitividad de nuestra economía.

¿Qué papel tiene el negocio internacional para las empresas industriales?

Para cualquier industria, en un mundo tan globalizado como en el que vivimos, el negocio internacional es esencial. Además, si nos ceñimos a la realidad de la industria nuclear española es evidente que nos encontramos con un mercado finito y limitado, y si queremos ir más allá de los 7 reactores en operación en España, es necesario moverse en mercados internacionales, algo que comenzó a hacer la industria española hace muchos años.

Estamos presentes en proyectos nucleares en más de 40 países gracias a nuestro prestigio internacional, con una industria competitiva, consolidada y experimentada, que cubre toda la cadena de valor de la actividad nuclear, desde los estudios iniciales, el diseño conceptual, la construcción, la fabricación del combustible, el desarrollo de ingeniería de operación y mantenimiento, el suministro de equipos y componentes, la gestión de los residuos nucleares y el desmantelamiento de las instalaciones.

Buena prueba de ello es la presencia de nuestras empresas en el proyecto ITER, el reactor experimental que está considerado como el mayor proyecto científico de la historia de la humanidad, en el que solo en 2020 la industria española ha obtenido más de 40 contratos de un alto valor tecnológico.

¿Cuáles son los principales retos que debe asumir el sector en los próximos años?

Según la Agencia de la Energía Nuclear de la OCDE, el reto del sector nuclear es producir energía limpia y segura pero para mí esto no es un reto, es nuestro día a día. Es lo que hacemos.

En mi opinión nuestro gran reto es cambiar la percepción y la concienciación social para que la gente se dé cuenta de que generamos energía limpia y segura de manera estable, y que somos una industria protagonista en la lucha contra el calentamiento global, y que la energía nuclear, junto con las renovables, puede suponer un *mix* equilibrado realmente sostenible. De ahí la importancia de la reciente inclusión de la tecnología nuclear en la taxonomía sostenible de la Unión Europea, que esperemos se confirme tras el informe de los JRC, equiparando la energía nuclear a otras fuentes de energía ya incluidas en la taxonomía en sus efectos para el medioambiente y la salud.

Por otra parte, y ya desde una perspectiva técnica, las nuevas generaciones de reactores constituyen otro de los retos que tenemos como industria, ya que la mejora en eficiencia, en aprovechamiento del combustible, en seguridad y en flexibilidad de los reactores, reafirma la posición de la nuclear, una vez más, como una tecnología clave e imprescindible ante el cambio climático y con un gran valor para la sociedad.

Personalmente no veo el futuro del negocio en años sino en generaciones. La visión de la evolución de la industria nuclear debe plantearse a muy largo plazo, pues supone decisiones e inversiones muy importantes.■